

Elogio a luz de Jabalcuz

Seudónimo: Acebuche

Categoría: (B) Adulto

Jabalucz, ínglima mole dormida entre las orillas de Río Frío y Eliche, luz viva en la memoria del tiempo que aguardas desde los sueños. Aunque en su infinito viaje se sintiera sola, en la distancia, respiraron siempre montañas con las que jamás habló, latiendo juntas eternamente en el valle.

Al alba, todo amanecer es siempre visto por primera vez ante ella. La luz cenital del periodo estival, alza al viento un duelo roto de baile, alucema y romero ¡Aiii... Jabalucz! Monte dormido.

Luego en otoño, como niña empapada que rehúye mojada, los días de lluvia parece marcharse. Pero regresa más tarde, con imponente semblante de orgulloso rocío, con el eco añil contenido en las estrellas, agitando las huertas que se deslizan en tapices titilantes, desarmando sus frutos y estallando en flor. Al final de las tardes de Septiembre, las enamoradas golondrinas te abrazan y merecen.

¡Aiii... perfumada Jabalucz! Monte dormido, que desde el hontanar de tus recuerdos pocos días quedaron sin que alguien gritara al cielo culminando tu cerro...¡Y que poco ruido hizo tu olivar cuando crecía!

Concluyendo la alborada, navega tu luz, henchida en secretos por los que nadie sabe preguntar ¿A caso no decían que su corazón ardía? ¿A caso no está su fuerza en las piedras vivas?.

¡Aiii... taimada Jabalucz! Monte dormido. Imponente muro de la tierra serena, paisaje de memoria rota y prisión del horizonte esquivo. Al contemplarte recupero la voz de mi abuelo, quien te llamaba Gurugú. Nombre antiguo y enredado en la magia de esas palabras que nunca fueron halladas para la historia. Pocos saben ya qué esconden tus rocas profundas, que al igual que arrecifes marinos habitan las sirenas.

¡Y mira lo que te digo! Incluso sin su luz, en la noche oscura, se presiente al orgulloso cerro sobre nosotros, cubierto por leyendas roncadas de tesoros moros que preñan sus entrañas de barro y fuego.

Para acabar la primavera ¡Aiii... en primavera todo será vanguardia Jabalcuz!... monte de luz dormida.